



## LA HOZ DENTADA Y LA MODA AFRICANISTA

---

La hoz, instrumento agrícola que los diccionarios castellanos dicen que tiene unos dienteitos, la «fals», que los diccionarios catalanes dicen «ab unas dentetas», la «fancille», que los diccionario franceses dicen «avec des petites dents» no tienen nada de particular; pero que en el país basco haya un instrumento que se llama *itaia* y este instrumento tenga dientes ¡atención! á ver en qué otros sitios se usan hoces dentadas. Las hay en Hamburgo, entre Berlín y Dresd (weuden), en Westfalia, en el Norte de Francia y Flandes, en el Austria superior; «pero estos son casos aislados, mientras que se puede considerar como representando una gran unidad la presencia de la hoz dentada en Marruecos, Sudán y Abisinia». De aquí á considerar este hecho como uno de los argumentos en favor de la teoría que hace á los bascos hermanos carnales de los berberiscos y por consiguiente africanos como ellos no hay más que un paso.

Y este paso lo da Karutz, conservador del museo etnográfico de Lübeck, quien también encuentra semejanza en el hecho de que, co-

mo los berberiscos, habiten en casas de piedra, (!) no sin advertir al poner en parangón en unos y otros «su organización democrática en pequeñas aldeas, su espíritu de independencia, su intrepidez y su carácter obstinado, que no se debe ciertamente ir en esto demasiado lejos, pues en ambos casos pudieron y debieron desarrollarse aquellas cualidades por su retraimiento en las montañas», sin que por tanto haya por qué atribuirles á un parentesco de sangre mayor que el que puedan tener con las otras razas del género humano.

Paso prematuro es el que dió Karutz, pues Schuchardt (Sichel und Sage, Globus, LXXX, p. 181) le sale al encuentro diciéndole que la hoz dentada usan en Salzburg, en el Sud de Alemania, en Nordharz, en Einbeck, cerca de Bohemia, en Hungría (Siebenbürgen), en Eslovenia, en el Sud de Croacia, Bosnia y Dalmacia, en Moscou (Rusia), en Finlandia, en las islas Lipari, en Calabria, Basilicata y Sicilia lo mismo hoy que en tiempo de los emperadores romanos, en Hieronda junto á Mileto en Asia menor los griegos y los turcos de hoy, así como Hesiodo citaba ya el «harpe carcharodous» y Columella «multi falcibus vericulatis, atque eis vel rostratis vel denticulatis»; por la Enciclopedia británica se deduce que hasta mediados del siglo XIX era en Inglaterra de uso general y esto lo comprueba también con otras citas inglesas; en Bretaña la «fals-dañtek» es poco conocida, pero lo es más alrededor del departamento del Sena, el diccionario de Trévoux advierte como especialidad que la de Provenza no tiene dientes; en Baleares y en Portugal se usa la dentada para el trigo y en los siglos XVII y XVIII también en Mecklenburgo, en el siglo XVI en Toscana; cita además el mismo autor hoces dentadas antiguas de Pompeya y Agen (Aquitania) y de tumbas paganas de las edades del bronce y del hierro en Noruega, Hungría y varios otros países y añade que dos ancianos de Sare (país basco) nunca la habían visto.

Con todo lo cual viene á la conclusión de que la hoz dentada es un instrumento tan europeo como el que más y tiene la ventaja de vencer mayor resistencia aunque también exija más fuerza, no necesita afilar tan amenudo, se afila más pronto y con más facilidad con la piedra y no se ondea al aplanar con el martillo; la siega con esta hoz se hace más en alto, y en vez de dar una vuelta de brazo en círculo de derecha á izquierda, el movimiento se hace con la derecha extendida al principio y por un golpe del codo hácia atrás. Dice también que la paja que quedaba por más abajo del corte se recogía después para la

techumbre, y cuando se la reemplazó por juncos y después por pizarras ó tejas fué desapareciendo la hoz con dientes.

Si la hoz dentada no se hubiera encontrado en Europa, á excepción del país basco, más que entre las antigüedades anteriores á las civilizaciones griega y romana, y sobre todo si fuese un instrumento tosco, inútil, adecuado á la edad de piedra, puede que no le disputasen al basco su originalidad; pero ser el basco capaz de lo que no fueron capaces el inglés, el francés, el portugués, el catalán, el romano y el griego, puesto que en la edad del bronce ya se conocía en Noruega, y por consiguiente no la inventaron aquellos pueblos ¡qué disparate! El basco tuvo que tomar la hoz de sus vecinos, pues, aunque éstos sean de los que inventaron la pólvora, sirvieron de intermediarios para transmitir lo que no podía inventar más que un pueblo sobrenatural, alguna cosa así como ario, aunque no sepamos de qué color era. Y efectivamente, *itaia*, *ihitea*, *ihitegia*, *igiteia*, *igitaia*, *iritaia*, lo haremos derivar de *ihia* (junco) ó *iria* (helecho), y de *daia*; además derivaremos *iri* de *filix* (helecho en latín), y *dai* lo compararemos con la palabra que en el mediodía de Francia sirve para designar el dalle ó guadaña. ¿Que de dónde derivan «filix» y «dalle?» Eso no importa; el pueblo latino, un pueblo que tuvo á Cicerón, Catón y Ne-ron, bien pudo tener de por sí todas estas cosas, ó al apropiárselas no hacer mención ni guardar memoria de su origen, y como ya hemos convenido en que los autores clásicos nunca mintieron ni ignoraron ni tampoco escribieron con poco fundamento, lo que en la civilización latina no se consigna de dónde procede, se considerará como latino, y los siglos venideros deberán agradecersele al imperio romano; como el criado tagalo con apellido castila debe considerarse descendiente de su amo, aunque su fisonomía nos esté diciendo todo lo contrario; y el millonario yanqui tiene derecho á considerarse descendiente puro de colonos europeos, pudiendo atribuir su fisonomía con tendencias á piel-roja á los efectos del clima, porque ya sabemos que los lores enamorados de actrices y las ladys enamoradas de caciques cafres son casos aislados que nada demuestran contra la afirmación interesada de que la raza anglo-sajona es demasiado orgullosa para mezclarse con otras.

Lo mismo que pasa con la fisonomía y la sangre en las razas y en las familias de apellido inflado por la historia, lo mismo sucede con los inventos y su perfeccionamiento, con las costumbres y la cultura

en las naciones de historia inflada por la literatura. Y si Nuestro Señor descende por la sangre de Ruth y Rahab, extranjeras de humilde condición, y de Bersabé y de Tamar, cuyas historias se refieren en el Antiguo Testamento.

¿Osará ninguna aristocracia europea estar libre de sangre pecadora? Y si los hijos de los hombres no son pura descendencia de su apellido ¿serán las obras de sus manos y de su ingenio producto original de la inteligencia de los ciudadanos que gozaron de la vanidad de poseer historia escrita en pergaminos ó almacenada en sepulcros? ¿Hasta cuándo las vanidades clásicas y modernas abusarán de la paciencia del hijo de *gizon*?

TELESFORO DE ARANZADI

---

# CONGRESO BASCO



El señor Dr. Guilbeau, de San Juan de Luz, nos ruega la inserción del siguiente aviso:

«Conformándose con las decisiones tomadas en Hendaya el 16 de Septiembre último por los miembros presentes en el Congreso, según las conclusiones del proyecto del señor Arana, los lingüistas y literatos bascos, no presentes en dicha reunión, pueden durante todo este mes de Enero dirigir á la presidencia, en Bayona, su petición de adhesión justificada como miembros pertenecientes al Congreso Basco».

